

CRATERA DE BRONCE CON ESCENAS DE COMBATE EN EL INSTITUTO DE VALENCIA DE D. JUAN

por

J. M. BLÁZQUEZ MARTÍNEZ

El Instituto de Valencia de Don Juan, de Madrid, entre su excelente colección de objetos antiguos, posee una magnífica crátera de bronce, que juzgamos del mayor interés por la escena sobre ella representada. Aprovechamos la presente ocasión para agradecer a la dirección y personal del citado Instituto las facilidades de todo género dadas para el estudio de la pieza, facilidades que agradecemos muy sinceramente.

La crátera de bronce fue comprada a un noble español y su procedencia es desconocida. Mide 21 cm. de altura; la boca es de 20 cm. de diámetro. No se conserva el pie de la crátera. Un agujero en el fondo de vaso señala bien claramente esta falta. No hay huellas de haber tenido nunca asas. El borde superior es un friso de tema vegetal, formado por hojas lanceoladas que alternan con otras trifoliadas. Está deteriorado en tres sitios. Este friso está entre dos cordones. La parte inferior está adornada con doce gallo-nes, en relieve, que semejan gallos, separados de la escena central de la crátera por un cordón.

La escena principal que concede gran originalidad y novedad a la crátera es un combate en el que intervienen cinco guerreros. Uno de los cuales ha sucumbido ya en la pelea. Los restantes luchan por parejas. Los cuatro combatientes vivos están de pie, todos llevan los pies descalzos. El primer soldado de la derecha defiende su cabeza con un casco, empenachado, *galea con crista*. El casco lleva cubrenuca, carece de visera y de *paragnatides*. El borde que enmarca la

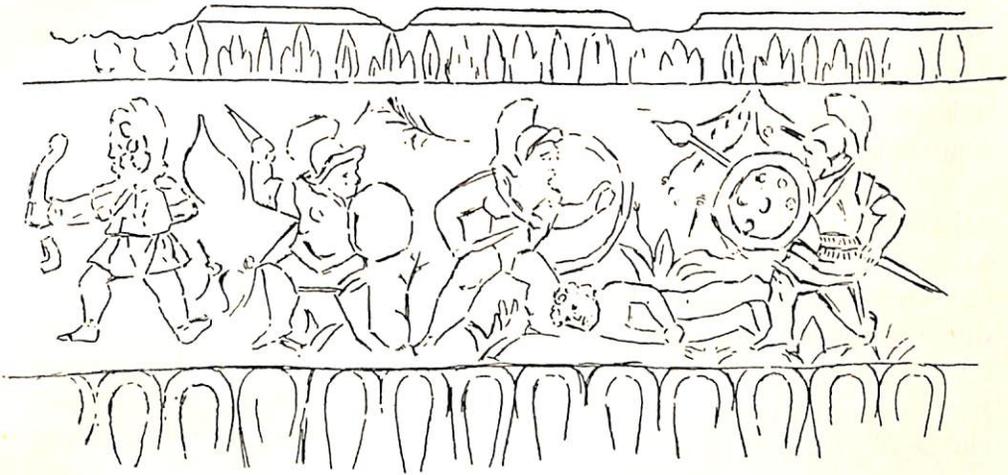
frente está muy prolongado y forma una larga pestaña encima del rostro. El guerrero está visto de espalda. Se encuentra en actitud de guardia con la pierna derecha un poco más adelantada que la izquierda. Las *ocreae* cubren ambas piernas. La que defiende la pierna derecha está vista por detrás dejando la pantorrilla al descubierto; la *ocreae* de la izquierda está de perfil.

El guerrero viste túnica que asoma por el brazo derecho y *lorica* metálica que cubre el pecho y espaldas. El *balteus*, en banderola, se señala perfectamente. En el extremo inferior, sobre el costado izquierdo pende de él la *uagina* que contenía el *pugio*.

El combatiente sostiene en su brazo izquierdo un *clipeus* con *umbo* en el centro, adornado por media docena de remaches dispuestos alrededor del *umbo* en círculo (1). El *clipeus* está visto de frente, lo que indica que el brazo izquierdo está extendido hacia adelante, presentando el guerrero el pecho indefenso al enemigo. Ataca con una lanza, *hasta*, que termina en una hoja lanceolada. Detrás de él se encuentra un archero que forma con este combatiente una unidad de combate, pero que aquí se describe en último lugar. Su contrincante es un hombre totalmente desnudo. El bronceista ha situado a este guerrero de frente, con la pierna derecha un poco rezagada. Cubre la cabeza un casco gemelo del de su contrincante. Un *balteus*, igualmente, ciñe el pecho. En cuya extremidad, sobre el pecho izquierdo cuelga el *pugio* dentro de la *uagina*. Perfectamente se observa la bola del mango del puñal. El brazo izquierdo empuña el *clipeus*, que en esta figura aparece de frente, pero visto por la parte interna, se observa al igual que en los gladiadores de las tumbas de *Paestum*, la manera de sujetar el *clipeus* mediante una arandela situada cerca de los bordes, agarrada por la mano. La mano izquierda empuña un *gladius*, estrecho y largo, con lo que se enfrenta este combatiente con su contrincante. Entre ambos yace por tierra un tercer hombre echado a lo largo; la cabeza toca la pierna izquierda del segundo combatiente y los pies la *ocrea* izquierda del primero. El muerto se encuentra caído sobre el costado derecho. Al parecer

(1) La manera de sostener el *clipeus* aparece representada varias veces en pinturas de gladiadores halladas en tumbas de *Paestum*. Cf. P. C. Sestieri, *Tombe dipinti di Paestum* en *Rivista dell'Istituto Nazionale d'Archeologia e Storia dell'Arte*, V-VI, 1956-57, Figs. 13-14, 75 s.; Lám. I 85 s. Estas dos pinturas se fechan respectivamente entre 320-10 a. C. la primera y hacia 360 a. C. la segunda.

está totalmente desnudo. El brazo izquierdo cae hasta la cadera derecha. Gruesos mechones rodean el rostro del muerto, que gasta perilla. Detrás del difunto hay una planta, dos más pequeñas crecen delante de él y del primer combatiente. Una hay entre los pies del segundo; un cuarto hombre se halla situado a su espalda. Está visto igualmente de frente. Cubre la cabeza un casco hermano de los anteriores. Lleva las piernas separadas, defendidas por *ocreae*. Viste túnica y *lorica*. Ciñe el pecho el *balteus*, del que pende, en el centro del pecho, el *pugio* dentro de la *uagina*.



Embraza con la mano izquierda un escudo pequeño, *parma*, con *umbo* en el centro, rodeado de remaches. La mano derecha levanta el *gladius* en actitud de lanzarlo a su adversario. Entre las piernas se encuentra una planta y entre este combatiente y su compañero brota un arbusto. En el fondo de la composición hay esparcidas algunas ramas sueltas que forman el fondo de la escena y sitúan la lucha en campo abierto. El quinto guerrero, defendiéndole, va detrás del primero, así combaten dos parejas. Viste túnica, sujeta por el *cingulum*, no lleva *ocreae*. Al parecer la cabeza va sin casco; rizos de pelo rodean la cara. El *balteus* pende del hombro. Se encuentra disparando el arco que sujeta con la mano derecha, mientras echa la izquierda para atrás. Este guerrero como su compañero a quien defiende, está visto de espalda. De este modo el bronzista ha situado cada pareja de combatientes en dos posturas distintas.

La escena representada es una lucha de samnitas. En las tumbas

de *Paestum* igualmente aparecen combates de gladiadores con algunos púgiles completamente desnudos como en la crátera de Madrid. Sin embargo, la presencia del elemento vegetal, que sitúa la escena en el campo, descarta la posibilidad de que se trate de un combate de gladiadores sobre la arena. Las representaciones de samnitas sobre pinturas de la época helenística ofrecen variantes notables con la escena de la crátera del Instituto de Valencia de Don Juan. En una pintura de *Paestum* fechada en la mitad del s. IV a. C. (2), los guerreros lucanos llevan igualmente *loricae*, *ocreae* en ambas piernas, *hasta* y *clipeus*, pero los *galeae* son del tipo de los que llevan los gladiadores de las tumbas de *Paestum*, distintas de las que cubren las cabezas de los samnitas en la crátera de Madrid. Los gladiadores representados en *Paestum* tapan las caderas con el *subligaculum*, prenda de que carecen los luchadores en la crátera madrileña.

Los guerreros que aparecen en la pintura de época republicana del Esquilino llevan *hastae* y túnica (3), el conjunto de la composición es de aspecto totalmente diferente del de la escena de la crátera que estudiamos. Existen una clase de vidrios con escenas de gladiadores recientemente estudiados por Harden (4), al que pertenece un vaso hallado en Palencia (5), en los que combaten dos parejas y un combatiente yace por el suelo. El bronce del Instituto de Valencia de Don Juan, aunque con una escena diversa, se podía emparentar con los vidrios de este tipo; sin embargo, la presencia del elemento vegetal en el fondo de la composición indica una fecha algo más tardía que la época de Augusto.

La forma del bronce es una crátera con gallones muy frecuentes en mármol en los ss. I-II (6). En pinturas pompeyanas también

(2) P. Ducati, *Die etruskische italo-hellenistische und römische Malerei*. Viena, 1941, n. 34; A. Maiuri, *La peinture romaine*. Ginebra, 1953, 16, 18 ss.; Spinazzola, *Le arte decorative in Pompei e nel Museo Nazionale di Napoli*. Milán, 1928, Lám. 83.

(3) P. Ducati, *op. cit.*, n. 33; G. Richter, *Ancient Italy*. Michigan, 1955, figura 101.

(4) D. Harden, *A Roman Sports Cup in Archaeology*, XI, 1958, 255.

(5) J. M. Blázquez, *Representaciones de gladiadores en el Museo Arqueológico Nacional*, en *Zephyrus* IX, 1958.

(6) A. García y Bellido, *Arte romano*. Madrid, 1955, Fig. 317, 319-322; Stuart, *The Sculptures of the Pallazzo dei Conservatori*. Oxford, 1926, Lám. 15, números 1-2, 39 s.; G. Lippold, *Die Skulpturen des Vaticanischen Museum*.

aparecen representadas frecuentemente estas cráteras (7). Una de ellas es precisamente, en cuanto a la forma, el paralelo más exacto que hemos hallado en el bronce del Instituto de Valencia de Don Juan, lo que nos movería a proponer una fecha alrededor de la mitad del s. I. La presencia del paisaje que también aparece en las escenas de gladiadores estudiadas por Harden, y el parentesco con estas piezas, aunque lejano, nos induciría a proponer también el s. I como fecha del bronce de Madrid.

Los combatientes del bronce del Instituto de Valencia de Don Juan son muy diferentes en la indumentaria a los representados en las columnas trajanas y antonina (8). Para la fecha de construcción de estas columnas, los soldados ya no usaban *ocreae*, salvo los centuriones, hecho que señala que este combate nada tiene que ver con escenas guerreras de estas columnas o con las esculpidas sobre sarcófagos (9). La escena de la crátera del Instituto de Valencia

Berlín, 1956, 11, 2, Láms. 147, n. 72; 167, n. 33, con escenas de guerreros sin paisaje al fondo; P. Guzman, *L'art décoratif à Rome de la fin de la République au IV siècle*, I, Láms. 17; II, 64, 91, 125; D. Mustilli, *Il Museo Mussolini*. Roma, 1939, Lám. XII, 15, con guerreros de tipo diferente.

(7) A. Maiuri, *op. cit.* 41.

(8) K. Lehmann-Hartleben, *Die Traianssäule*. Berlín, 1926; P. Romanelli, *La Colonna Traiana*. Roma, 1942; M. Pallottino, *Il grande fregio di Traiano*. Roma, 1938; P. Romanelli, *La Colonna Antonina*. Roma, 1942; A. García y Bellido, *op. cit.*, Figuras 677-679.

(9) A. García y Bellido, *op. cit.*, Figs. 869, 875. Sin embargo, la crátera del Instituto de Valencia de Don Juan, aunque con elementos que nos llevarían a fecharla en el s. I, data probablemente de los últimos años de los Antoninos o primeros de los Severos; el tipo de puñal aparece en un sarcófago de la época antoniniana; L. Pareti, *Storia di Roma*, Turín, 1953, III, 761; el friso de hojas del borde nos lleva a la misma fecha, ya que se encuentra igualmente en sarcófagos de finales del s. II. Las hojas de los bordes de las cráteras marmóreas neoáticas, como la de Salpion, la Medicea o la Borghese; A. García y Bellido, *op. cit.* Figs. 317, 319, 321; G. Mansuelli, *Galleria degli Uffizi de Sculpture*, Roma, 1958, 180 a-b), forman coronas.

Tarradell recientemente ha hallado en las excavaciones del Lixus una crátera de bronce, con escenas de gladiadores, en una casa del s. III, que confirma la fecha que proponemos. Gómez Moreno ha tenido la amabilidad de indicar a Tarradell que cree que el bronce de Madrid fue hallado en Andalucía. Palol gentilmente nos sugiere que piezas como la que estudiamos, son las que han servido de prototipos a cráteras indígenas hispanas, como las halladas en Tivisa; J. Serra Ráfols, *El poblado ibérico del Castellet de Banyoles*, en "Ampurias", III, 1941, Láms. XVI, 1; XVIII.

de Don Juan es de una gran originalidad y de un gran realismo, y puede perfectamente compararse, sin desmerecer, con otras escenas de lucha, como con los mosaicos de la Galería Borghese (10), con los del Museo Arqueológico Nacional de Madrid (11), con los de Zliten (12), con el relieve del *Pallazo dei Conservatori* (13), con el vidrio de Montagnole (14) o con los vasos cerámicos de Colchester (15) o de Speyer (16).

(10) M. Blake, *Mosaics of the Late Empire in Rome and Vicinity*, en MAAR, XVII, 1940, Lám. XXX.

(11) A. Blanco, *Mosaicos romanos con escenas de circo y anfiteatro en el Museo Arqueológico Nacional de Madrid*, en A. E. Arq., XXIII, 1950, 127 ss.

J. H. Oliver, *Symmachi, homo felix*, en MAAR, XXV, 1957. Láms. I-II, 9 ss.

(12) S. Aurigemma, *I mosaici di Zliten*. Roma, 1926. Figs. 86, 90, 99, 106,

(13) D. Mustilli, *op. cit.*, Lám. XIII, n. 5, 105.

(14) D. Harden, *op. cit.*, 4.

(15) R. Charleston, *Roman Pottery*. Londres, 65.

(16) H. Schoppa, *Die Kunst der Römenzeit in Gallien Germanien und Britannien*, 79.



FIG. 1. Crátera de bronce con escenas de combate. Instituto de Valencia de D. Juan, Madrid.